

La Vigilia Pascual en la Noche Santa A2023

Desde toda la eternidad Dios tenía un plan de salvación para el mundo. En nombre de ese plan Dios creó el mundo y todas las criaturas que hay en él. En nombre de ese plan, Dios creó a Adán y Eva y entró en Alianza con Abraham y sus hijos. En nombre de ese plan, cuando los hijos de Israel eran esclavos en Egipto, Dios los liberó. En nombre de ese plan, Dios envió a Jesús para ser el salvador del mundo. Para llevar a cabo ese plan de Dios y salvar al mundo, Jesús aceptó morir en la cruz. Este es el punto culminante de la historia de salvación que nos dan las Escrituras mientras la Iglesia vela en esta Noche Santa.

Esta noche celebramos un evento único que ha cambiado la historia del mundo y el destino de la raza humana: la resurrección de Jesús. La vida de Jesús no terminó en la cruz o en la tumba. Los agujones de la muerte no mantuvieron indefinidamente cautivo a Jesús en su abismo. Jesucristo ha resucitado de entre los muertos; él está vivo.

Esta es la noche en que Cristo rompió los barrotes de la prisión de la muerte y resucitó victorioso de entre los muertos. Esta es una noche en que las cosas del cielo se casan con las de la tierra y lo divino con lo humano. Esta es la noche de la que está escrito: “La noche será tan brillante como el día” (Sal 139), llena de gracia y de alegría.

La resurrección de Jesús es el fundamento de nuestra fe. Si Jesús no resucitó de entre los muertos, la historia estaría hablando de él como lo hacemos de las personas importantes que han marcado la historia del mundo. Pero, eso hubiera sido solo un capítulo en los libros de historia, sin más. Si esta noche están aquí y miles de personas en todo el mundo se reúnen y alaban a Dios por el don de la vida que nos ha dado en su hijo Jesús, es porque Jesucristo está vivo.

La resurrección de nuestro Señor da sentido a nuestra vida ya todo lo demás que hacemos en este mundo. En medio de las dificultades y sufrimientos de este mundo, reaviva nuestra esperanza y reafirma nuestras expectativas de que, con Dios a nuestro lado, el mañana será mejor que el hoy. La resurrección de Jesús nos da el coraje para afrontar el presente y la audacia para esperar el futuro. La resurrección de Jesús nos recuerda que fuimos creados para más de lo que podemos ver ahora, más de lo que vivimos ahora, más de lo que hacemos ahora. Hay una luz más allá del túnel, la luz de Cristo resucitado, la luz que infundió valor a las piadosas mujeres para ir al sepulcro y darse cuenta de que Cristo ha resucitado.

Esta noche recibimos a nuestros hermanos y hermanas de RICA para la recepción de diferentes sacramentos. Acojámosles a la compañía de la Iglesia, al compañerismo con Jesús y con todos los que formamos el Cuerpo de Cristo. Llevémosles a la luz del Señor Resucitado. Oremos por ellos y unos por otros. Que la luz de Cristo disipe las tinieblas de nuestra vida para que vivamos como nuevas criaturas, todas entregadas a Dios por medio de Jesucristo. ¡Seamos testigos de Cristo Resucitado para nuestros hermanos y hermanas!

Ezequiel 36: 16-17^a, 18-28; Romanos 6: 3-11; Mateo 28: 1-10



Fecha de la Homilía: el 08 de Abril, 2023
© 2023 – Padre Felicien I. Mbala, PhD, STD

Póngase en contacto: www.mbala.org

El nombre de Documento: 20230408homilia.pdf